



IFSC-1/19/TS4.3

Primera Conferencia Internacional FAO/OMS/UA sobre Inocuidad Alimentaria, Addis Abeba, 12 y 13 de febrero de 2019

Comprender los riesgos y las incertidumbres respecto de la inocuidad alimentaria y colmar las expectativas de los ciudadanos a medida que los sistemas alimentarios se vuelven más complejos

Barbara Gallani, Jefa del Departamento de Comunicación y Relaciones Externas de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA)

1. Imagen de conjunto

Los avances científicos y tecnológicos en el sector agroalimentario han generado un alto grado de complejidad en los sistemas alimentarios mundiales. El dinamismo de esos sistemas y la evolución constante de las ciencias relacionadas con la inocuidad alimentaria, unidos a la disponibilidad de nuevos instrumentos de comunicación, aumentan la complejidad de los mensajes relacionados con la inocuidad de los alimentos. Por ejemplo, las técnicas analíticas revelan levísimas trazas de contaminantes que no se detectaban anteriormente; la exposición combinada a múltiples sustancias químicas, o mezclas de sustancias químicas, suscita muchas interrogantes que aún no tienen respuesta; los efectos del cambio climático en la inocuidad de los alimentos causan cambios en los perfiles de micotoxinas o la aparición de biotoxinas marinas poco comunes en otras partes del mundo; la distribución de microplásticos en la cadena alimentaria y su repercusión sobre los ecosistemas aún no se comprenden cabalmente.

En este contexto, los evaluadores de riesgos se encuentran en la posición difícil, pero necesaria, de tener que cuantificar y explicar las incertidumbres asociadas con las lagunas de los conocimientos en el ámbito de la ciencia reguladora (esto es, con fines de regulación). Al mismo tiempo, los ciudadanos están expuestos a una multitud de mensajes informativos de mayor o menor credibilidad. No es raro que esos mensajes sean contradictorios, en vez de uniformes, y que las controversias públicas sobre ciencia se debatan abiertamente sin recurrir a la mediación de expertos.

Otro aspecto que debe tenerse en cuenta es que numerosos ciudadanos se interesan mucho por los asuntos relativos a la inocuidad alimentaria y existe una expectativa legítima de que se tomen en consideración diferentes puntos de vista. Dado que los expertos y los consumidores pueden percibir los riesgos de manera diferente, es importante que las políticas se basen en conocimientos científicos y datos comprobados y que las autoridades responsables de la inocuidad de los alimentos permitan que todos los interesados participen de manera transparente.

2. Cuestiones estratégicas que requieren atención

2.1 *Las comunicaciones en la interfaz entre la ciencia y la sociedad*

Un tema importante que surgió de las deliberaciones mantenidas en la Tercera Conferencia Científica de la EFSA, celebrada en Italia en septiembre de 2018, es la necesidad de considerar detenidamente la interfaz entre la ciencia y la sociedad en lo que respecta a las expectativas recíprocas. Los científicos y los comunicadores del ámbito científico tienen que ser más conscientes de la influencia que el contexto, el lenguaje y los sesgos cognitivos pueden ejercer en el proceso de comunicación.

2.2 *Un buen nivel de conocimientos científicos no es suficiente*

No alcanza solamente con producir buenos conocimientos científicos. Para que los ciudadanos confíen en las evaluaciones científicas, los evaluadores de riesgos deberían ser más conscientes de los juicios de valor que sustentan la ciencia reguladora y de las incertidumbres científicas y ser más explícitos al respecto. Las pruebas y los datos utilizados por los evaluadores de riesgos, así como las metodologías y los protocolos, deberían ser asequibles y difundirse de manera eficaz.

2.3 *Datos abiertos*

La apertura y la transparencia son valores fundamentales que pueden traducirse en repositorios abiertos de datos sobre evaluación de riesgos, como información sobre enfermedades zoonóticas de origen alimentario, resistencia a los antibióticos y la presencia de productos químicos en los alimentos. Es posible poner a disposición del público grandes cantidades de datos sobre agentes patógenos, productos químicos y otros peligros en la cadena alimentaria por medio de instrumentos de información en línea, como cuadros, informes, gráficos, mapas y tableros. Se pueden utilizar herramientas interactivas o de visualización de datos para mejorar la accesibilidad y facilidad de uso de vastos conjuntos de datos.

2.4 *Armonización de la terminología sobre evaluación de riesgos*

Conceptos como “peligro”, “riesgo” e “incertidumbre” pueden ser percibidos de manera muy diferente por diversas audiencias. La terminología de evaluación de riesgos, en particular en lo que respecta a las incertidumbres, no siempre se emplea de manera homogénea en las diferentes disciplinas, los marcos legislativos y las regiones geográficas. Unas comunicaciones claras, precisas y coherentes permiten a los gestores de riesgos y los consumidores acceder a las evaluaciones de riesgos más actualizadas y tomar decisiones informadas en materia de políticas, alimentos y dietas.

2.5 *Comunicaciones claras*

Las comunicaciones claras se basan en la comprensión de las necesidades de las diversas audiencias y en la emisión de mensajes coherentes a través de diferentes canales y organizaciones. Se pueden crear redes especializadas de expertos en comunicación en el plano regional, para ayudar a armonizar los mensajes que posteriormente pueden adaptarse a la audiencia local. Por ejemplo, la EFSA promueve un Grupo de enlace internacional para la comunicación en materia de riesgos que permite a sus miembros examinar desafíos, encontrar soluciones e intercambiar prácticas óptimas sobre enfoques de comunicación.

2.6 *Uso creativo de diferentes instrumentos de comunicación*

Hay numerosos instrumentos de comunicación diferentes a disposición del público: desde noticias más tradicionales en Internet, pasando por contenido rico en elementos multimedia y herramientas interactivas en línea, hasta las redes sociales y canales de redes profesionales. Las organizaciones y su personal pueden difundir información sobre su trabajo a través de muchos canales y redes de comunicación y amplificar de ese modo los mensajes relacionados con la inocuidad de los alimentos.

2.7 Interactuar con las partes interesadas

Los expertos y los evaluadores de riesgos tienen que escuchar los puntos de vista de las partes interesadas y promover una interacción dinámica y constructiva con los interesados directos. Un buen ejemplo en este sentido fue la creación de la Asociación europea para las abejas (*EU Bee Partnership*), cuya finalidad es mejorar el intercambio de datos sobre la salud de las abejas. La Asociación se creó como resultado de un simposio organizado por la EFSA en el marco de la Semana de las Abejas de 2017. Desde entonces, un grupo de partes interesadas que representan a apicultores, agricultores, ONG, veterinarios, el mundo académico, la industria, productores y científicos ha trabajado en el mandato que orientará la labor de la Asociación.

Siguientes pasos

En cuanto comunidad mundial de evaluadores y gestores de riesgos, tenemos que obrar juntos y utilizar de la mejor manera posible todos los instrumentos y enfoques de comunicación tradicionales, modernos e incipientes disponibles para contrarrestar la desinformación. En un mundo cada vez más complejo, es importante crear y respaldar mecanismos de evaluación de riesgos transparentes y accesibles, así como comunicaciones claras y atractivas. Se trata de requisitos previos para el funcionamiento de un sistema de inocuidad alimentaria moderno y confiable que responda a las necesidades y expectativas de los ciudadanos.

Referencias

- *Guidance on Uncertainty Analysis in Scientific Assessments* (Guía sobre el análisis de la incertidumbre en las evaluaciones científicas)
<https://www.efsa.europa.eu/en/efsajournal/pub/5123>

Palabras clave

Comunicación de riesgos; incertidumbres en la evaluación de riesgos; instrumentos de comunicación.